FUNDACION ARTISTICA PINCEL DE ALEGRIA
NIT 900320120-3

JARDIN INFANTIL INDEPENDENCIA

ACTIVIDADES REALIZADAS EN EL MES DE NOVIEMBRE PARVULOS C

ARMANDO ROMPECABEZAS

En el nivel de Párvulos C se desarrolló una actividad enfocada en el armado de rompecabezas, con el propósito de fortalecer la atención, la coordinación viso motriz y el trabajo colaborativo entre los niños y niñas. Cada niño recibió un rompecabezas adecuado a su edad e intereses, lo que permitió que se sintieran motivados y seguros al iniciar la tarea. Desde el comienzo de la actividad, los niños se mostraron altamente concentrados, observando las piezas, explorando sus formas y buscando encajar cada una en el lugar correspondiente. Se pudo observar cómo analizaban colores, figuras y detalles para completar correctamente las imágenes, demostrando avances en habilidades cognitivas importantes como la asociación visual y la resolución de problemas. Una vez que algunos niños terminaron su rompecabezas, comenzaron de manera espontánea a compartirlos con sus compañeros, mostrando disposición para probar nuevos retos y mayor curiosidad por completar otros modelos. Este intercambio promovió la interacción positiva, el respeto y la iniciativa propia.



Además, cuando alguno de sus compañeros tenía dificultad para encajar una pieza o identificar la forma correcta, otros niños se acercaban a ofrecer ayuda, guiándolos o mostrando cómo podían hacerlo. Este gesto reflejó empatía, cooperación y la capacidad de reconocer necesidades en el otro. La actividad se desarrolló en un ambiente tranquilo y participativo, donde cada niño tuvo la oportunidad de explorar, equivocarse, intentar nuevamente y disfrutar del proceso de manera significativa.



CIRCUITO MOTOR Y SUPERACION DE RETOS se propuso un circuito motor que incluía elementos como rodaderos pequeños, túneles, bloques blandos y pelotas, con el fin de estimular la motricidad gruesa, la coordinación y la seguridad corporal de los niños y niñas del nivel de Párvulos C. La propuesta buscaba que cada uno pudiera experimentar, explorar y retarse a sí mismo de manera autónoma.

Durante la actividad, se evidenció cómo todos los niños participaron activamente, moviéndose con libertad por los diferentes espacios del circuito. Algunos se deslizaban por el rodadero, otros pasaban gateando por el túnel o corrían tras las pelotas, mientras que varios utilizaban los bloques para trepar, saltar o equilibrarse.

Un aspecto muy significativo fue la superación de miedos y temores. Algunos niños dudaban al momento de lanzarse por el rodadero sin ayuda o al intentar subir solos a ciertas estructuras. Sin embargo, sus compañeros se convirtieron en un apoyo fundamental: los animaban, aplaudían sus intentos y celebraban cada logro. Esta interacción generó un ambiente de confianza, afecto y motivación colectiva. En pocos minutos, varios niños que inicialmente mostraban inseguridad lograron atreverse, lanzarse, deslizarse o trepar de manera más confiada, demostrando avances en autonomía, seguridad emocional y capacidad para enfrentar nuevos desafíos. La actividad se desarrolló en un clima de alegría, movimiento constante y participación espontánea.
Este espacio permitió que cada niño explorara sus habilidades motrices, fortaleciera su autoconfianza y disfrutara del juego libre como una oportunidad para crecer, compartir y aprender de los otros.

EXPLORACIÓN SENSORIAL Y JUEGO LIBRE CON ARENA



En esta propuesta pedagógica se buscó recrear un “día en la arenera” dentro del aula, ofreciendo a los niños y niñas del nivel de Párvulos C un espacio de exploración sensorial, juego simbólico y creación libre. Para ello, se dispuso una mesa amplia con arena y diferentes materiales como palas, moldes, pequeños recipientes y herramientas para construir.
Desde el inicio, los niños se mostraron muy emocionados y llenos de curiosidad. Cada uno se acercó a la mesa con entusiasmo, explorando la textura de la arena con sus manos, manipulando los elementos a su manera y creando figuras según sus gustos e intereses. El ambiente se mantuvo activo, dinámico y lleno de diálogo espontáneo entre ellos.
A medida que avanzaba la actividad, comenzaron a surgir construcciones colaborativas: algunos niños decidieron hacer castillos juntos, compartiendo los moldes, turnándose las herramientas y comentando sus ideas mientras moldeaban la arena. Otros preferían trabajar de forma individual, aunque sin dejar de interactuar con sus compañeros a través de imitaciones, observaciones o comentarios.
La participación fue constante y ningún niño perdió el entusiasmo durante la experiencia. El juego con arena les permitió fortalecer habilidades sensoriales, motricidad fina, creatividad y capacidad para planear y ejecutar acciones. Además, el ambiente favoreció la convivencia, el respeto por los turnos y la cooperación natural que se da cuando el juego es genuino y significativo.

CREANDO FORMAS Y FIGURAS



Esta actividad consiste en que los niños crean formas utilizando pintura de tempera y lana. Cada uno de ellos toma la lana, la unta en la pintura y la presiona sobre la hoja de papel, lo que les permite explorar la mezcla de colores y las texturas de una manera divertida y creativa. Durante la actividad, los niños disfrutan del proceso al sentir la lana entre sus manos, lo que les brinda una experiencia sensorial rica y estimulante. Esta actividad fortalece varias habilidades en los niños. En primer lugar, favorece el desarrollo de la motricidad fina, ya que deben controlar la presión al colocar la lana sobre el papel y hacer trazos con ella. Además, mejora la coordinación mano-ojo y fomenta la creatividad, pues pueden experimentar con diferentes formas y patrones. También, al mezclar colores, los niños desarrollan habilidades cognitivas relacionadas con la percepción de los colores y la creación de nuevas combinaciones.

Finalmente, esta actividad les permite trabajar en equipo y compartir materiales, lo que contribuye al desarrollo social y emocional al experimentar con otros niños en un entorno de aprendizaje. Sin duda, fue una experiencia que todos disfrutaron, pues se divirtieron explorando nuevas texturas y viendo cómo las pinturas y las lanas podían combinarse para formar sorprendentes creaciones.

CREANDO MI PROPIO ARCOIRIS



En esta actividad, los niños trabajaron juntos para crear un hermoso arcoíris en el muro creativo del aula. Utilizando papel crepé de diferentes colores, cada uno arrancó, pegó y organizó los trozos de papel en el mural, de manera colaborativa. Este ejercicio no solo les permitió experimentar con colores, sino que también fortaleció su capacidad de trabajo en equipo, ya que cada niño aportó su parte para formar una obra de arte colectiva.

El hecho de que los niños participaran activamente en la creación del mural les dio una sensación de pertenencia y responsabilidad. Ahora, este arcoíris se convierte en una obra que todos cuidan y valoran, ya que es el reflejo de su esfuerzo conjunto. Esta actividad fomenta la creatividad, la cooperación y el cuidado del espacio, lo que también contribuye al desarrollo de un sentido de comunidad y pertenencia dentro del aula. Además, al dejar la obra de arte como parte de la ambientación, los niños pueden disfrutar de su trabajo todos los días, lo que les genera un sentido de orgullo y satisfacción.



MI ARBOLITO DE NAVIDAD

En esta actividad, los niños trabajaron juntos para crear un hermoso árbol de Navidad utilizando materiales reciclables. Utilizaron tapitas de plástico, cartones de huevo y otros elementos que encontraron, para decorar y dar vida a su árbol. Cada niño aportó su creatividad al elegir cómo colocar las tapitas de colores y otros materiales sobre el árbol, mientras que disfrutaban trabajando en conjunto y compartiendo ideas.

Este proyecto no solo permitió a los niños desarrollar sus habilidades motrices finas al manipular pequeños objetos, sino que también les dio la oportunidad de comprender la importancia del reciclaje y de usar materiales reutilizables para crear algo nuevo. Además, al ser una actividad colaborativa, fomentó el trabajo en equipo y la comunicación entre ellos.

El árbol de Navidad que crearon se convirtió en una decoración especial para el aula, en la que todos participaron, lo que fortaleció su sentido de pertenencia y el valor del esfuerzo compartido. Este tipo de actividades no solo promueve la creatividad y la conciencia ambiental, sino también la importancia de cuidar el espacio y el trabajo colectivo.